

LAS OPOSICIONES A CÁTEDRAS DE PROFESORES MIEMBROS DEL OPUS DEI EN LA POSGUERRA ESPAÑOLA (1939-1945)

Onésimo Díaz
Universidad de Navarra

Introducción

Con el objetivo de realizar una aproximación histórica sobre las primeras personas del Opus Dei que fueron catedráticos, investigo principalmente la bibliografía reciente y fuentes documentales, algunas inéditas. Trato de determinar el número de profesores de esta institución católica que obtuvieron cátedra entre 1939 y 1945, la presentación o no de otros candidatos a las oposiciones, la composición y votación del tribunal, etcétera¹.

Conviene tener en cuenta que el sacerdote aragonés Josemaría Escrivá fundó el Opus Dei en 1928, y comenzó a difundir un mensaje novedoso de búsqueda de la plenitud cristiana en la sociedad. Desde 1933 promovió la academia y residencia de estudiantes DYA en Madrid, orientando preferentemente su labor pastoral hacia la juventud universitaria². En el proyecto de DYA, Escrivá explicó cuales eran los motivos de su apertura: “medio de captación de intelectuales para el apostolado seglar, y un instrumento para la formación de los nuestros que hayan de ir a cátedras oficiales, pero nunca un fin de la O. [Obra]”³, es decir, el fundador quería acercar a la fe católica a jóvenes universitarios, considerados como intelectuales en sentido amplio, y formar cristianamente a los miembros del Opus Dei, y que algunos aspirarían a ser catedráticos. De hecho, varios jóvenes que vivían o frecuentaban la residencia DYA terminaron el doctorado después de la Guerra Civil, y se presentaron a cátedra, como se verá a continuación.

1. Un historiador calculó 11 el número de catedráticos que pertenecían al Opus Dei entre 1940 y 1945 (cfr. José ORLANDIS: *Años de juventud en el Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1993, p. 182). Otro historiador elevó el número y el marco temporal: 35 entre 1940 y 1950 (cfr. Pablo MARTÍN DE SANTA OLALLA: *De la victoria al Concordato. Las relaciones Iglesia-Estado durante el primer franquismo (1939-1975)*, Barcelona, Laertes, 2003, p. 105). Un especialista amplió la cifra y la cronología: 42 entre 1939 y 1951 (cfr. Marc BALDÓ: “Las universidades durante la República y el régimen de Franco (1931-1975)”, en Joan Josep BUSQUETA y Juan PEMÁN (coords.): *Les universitats de la Corona d’Aragó, ahir i avui. Estudis històrics*, Barcelona, Pòrtic, 2002, p. 458). El más acertado sumó 23 entre 1939 y 1950 (cfr. Ricardo DE LA CIERVA: *Las puertas del infierno. La historia de la Iglesia jamás contada*, Madrid, Fénix, 1995, pp. 577-578).

2. Cfr. Santiago CASAS: voz “Madrid (1927-1936)”, en José Luis ILLANES (dir.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Burgos, Monte Carmelo, 2013, pp. 777-783. José Luis GONZÁLEZ GULLÓN: *DYA La Academia y Residencia en la historia del Opus Dei (1933-1939)*, Madrid, Rialp, 2016. Santiago MARTÍNEZ: voz “Madrid (1939-1945)”, en José Luis ILLANES (dir.), *Diccionario de San Josemaría...*, pp. 788-796.

3. José Luis GONZÁLEZ GULLÓN: *DYA La Academia...*, p. 125. Sobre los términos “captación” y “apostolado seglar” véase las notas 76 y 77 de la monografía sobre DYA. Sobre las cátedras, vale la pena leer el recuerdo de uno de los protagonistas, Juan Jiménez Vargas, sobre lo que decía el fundador a los chicos de DYA: les «hablaba de esto alguna vez, para dar idea de la gravedad de la situación universitaria, pero dejando siempre muy claro que la Obra no actúa, y que son las personas las que, con su libertad personal, tratarán de acceder a la enseñanza universitaria» (cfr. José Luis GONZÁLEZ GULLÓN: *DYA La Academia...*, p. 339, nota 290).

El marco de las oposiciones a cátedra

El escritor centroamericano Augusto Monterroso distinguió tres posibilidades en el destino de un intelectual inconformista: destierro, encierro o entierro⁴. La Guerra Civil española ocasionó el exilio del 35% de los catedráticos universitarios: destierro. El 40% de los que se quedaron sufrieron procesos de depuración bajo sospecha de no sintonizar con el nuevo Estado: encierro. Las bajas de guerra, entre defunciones y asesinatos, alcanzaron la cifra de 35 catedráticos muertos: entierro⁵.

Como consecuencia de estas vacantes, el Ministerio de Educación convocó oposiciones a cátedra en los primeros cursos académicos de la posguerra, en particular en las Universidades de Madrid, Barcelona, Valencia y Murcia que habían permanecido bajo el gobierno republicano durante la mayor parte del conflicto⁶.

En estas oposiciones se establecieron cinco pasos: convocatoria de la plaza; nombramiento de los cinco miembros del tribunal por el Ministro de Educación; presentación de la documentación por los aspirantes; realización de seis ejercicios eliminatorios; y votación⁷.

El catedrático formaba parte del funcionariado estatal, gozaba de prestigio social y cobraba un sueldo de 9.600 pesetas en 1940. La edad de ingreso en el cuerpo de catedráticos disminuyó considerablemente con respecto al pasado, y no pocos opositores obtuvieron la cátedra con la tesis doctoral recién defendida, pocas publicaciones y escasa experiencia docente⁸.

La Universidad de la posguerra se caracterizó por la reconstrucción de sus bases en un ambiente de restauración católica. Las doce universidades españolas convocaron oposiciones para cubrir un número elevado de plazas vacantes. De este modo llegaron a la cátedra profesores muy jóvenes. Entre 1940 y 1945 se celebraron 217 concursos de oposiciones a cátedra, de las que se ocuparon 155 plazas⁹.

En ese quinquenio, 15 hombres del Opus Dei obtuvieron la cátedra universitaria sobre un total de 155 catedráticos, lo que equivalía al 9%. En el mismo periodo, 34 Propagandistas consiguieron la cátedra, equivalente al 15%. El porcentaje de miembros del Opus Dei que eran catedráticos en el verano de 1945 alcanzó el 6% sobre el total de personas de esta institución de la Iglesia. El porcentaje de socios de la ACNdeP catedráticos en el verano de 1945 era el 5%¹⁰.

Aun siendo instituciones de distinta naturaleza, tanto los Propagandistas como los del Opus Dei eran católicos consecuentes que pretendían incidir cristianamente en la sociedad. Un porcentaje pequeño, pero significativo, de los miembros del Opus Dei, optó por hacer carrera académica en aras de reconstruir una universidad fundamentada en valores cristianos.

Desde su juventud, Josemaría Escrivá se sintió ligado al mundo universitario, primero como estudiante de Derecho en la Universidad de Zaragoza y después como doctorando en la de Madrid, donde

4. Cfr. Augusto MONTERROSO: *Cuentos, fábulas y lo demás es silencio*, Madrid, Alfaguara, 1996, p. 148. Sobre los intelectuales en la posguerra española, cfr. Santos JULIÁ: *Historias de las dos Españas*, Taurus, Madrid, 2004, pp. 355-408. Antonio MARTÍN PUERTA: *El franquismo y los intelectuales. La cultura en el nacionalcatolicismo*, Madrid, Encuentro, 2013, p. 217.

5. Cfr. Jaume CLARET: *El atroz desmoche. La destrucción de la Universidad española por el franquismo*, Barcelona, Crítica, 2006, pp. 66-70 y p. 350. Francisco MORENTE: “La universidad fascista y la universidad franquista en perspectiva comparada”, *CIAN*, 8 (2005), pp. 179-214, esp. p. 195; ÍD.: “La universidad en los regímenes fascistas: la depuración del profesorado en Alemania, España e Italia”, *Historia Social*, 54 (2006), pp. 51-72, esp. p. 72. Luis Enrique OTERO CARVAJAL (dir.): *La Universidad nacionalcatólica. La reacción antimoderna*, Madrid, Dykinson, 2014, p. 80.

6. Cfr. Marc BALDÓ: “Las universidades durante...”, p. 456. Elena HERNÁNDEZ SANDOICA, Miguel Ángel RUIZ CARNICER y Marc BALDÓ: *Estudiantes contra Franco (1939-1975). Oposición política y movilización estudiantil*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2007, pp. 73-75.

7. Cfr. Yolanda BLASCO y María Fernanda MANCEBO: *Oposiciones y concursos a cátedras de Historia en la Universidad de Franco (1939-1950)*, Valencia, PUV, 2010, p. 97. Silvia del SAZ: “Las oposiciones a cátedra”, *Revista de Administración Pública*, 144 (1997), pp. 75-96, esp. pp. 85-87.

8. Cfr. Ignacio PEIRÓ: *Historiadores en España. Historia de la Historia y memoria de la profesión*, Zaragoza, PUZ, 2013, p. 54.

9. Cfr. Alicia ALTED: “Bases políticas, ideológicas y jurídicas de la universidad franquista durante los ministerios de Sainz Rodríguez y primera época de Ibáñez Martín (1938-1945)”, en Juan José CARRERAS y Miguel Ángel RUIZ CARNICER (eds.): *La Universidad española bajo el régimen de Franco*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 1991, p. 117. Jaume CLARET: *El atroz desmoche...*, pp. 356-358.

10. Cfr. Mercedes MONTERO: *Historia de la ACNdeP. La construcción del Estado confesional (1936-1945)*, Pamplona, Eunsa, 1993, pp. 222-225 y p. 233.

defendió su tesis en Derecho con la máxima calificación a finales de 1939¹¹. Si decidió dedicar buena parte de tiempo a la atención pastoral de jóvenes universitarios fue por considerar que de esta manera podía extender antes, más y mejor el mensaje del Opus Dei en distintos ambientes de la sociedad. En la posguerra española creció considerablemente el número de hombres –de poco más de una docena al terminar la Guerra Civil a más de dos centenares al finalizar la Segunda Guerra Mundial– que pidieron la admisión en esta institución, cuyo fin no era conquistar las cátedras sino vivir un espíritu cristiano, cada uno en sus circunstancias sociales y familiares, realizando el trabajo con perfección. Por tanto, no es de extrañar que algunos de los profesores universitarios, que desempeñaban su tarea profesional con competencia, aspiraran a obtener cátedras en las numerosas convocatorias de plazas vacantes durante la posguerra. Si bien la mayor parte de los miembros del Opus Dei se orientaron en otras direcciones profesionales, como los casos más conocidos de Rafael Termes y Luis Valls que se dedicaron a la banca, y de Álvaro del Portillo, José Luis Múzquiz y José María Hernández Garnica, que después de trabajar como ingenieros, recibieron la ordenación sacerdotal en 1944.

Tanto antes como después de la Guerra Civil, la universidad española era un centro de formación de élites, es decir, una institución al servicio del Estado, en la que se formaban profesionales cualificados (como médicos, abogados, etcétera) y, por consiguiente, los cuadros dirigentes del país. En las facultades, donde se ofrecían estudios de licenciatura de Ciencias, Derecho, Farmacia, Filosofía y Letras, y Medicina, estudiaba un porcentaje relativamente bajo de la población joven, que pertenecía a una posición social alta o media-alta. El Ministro de Educación Nacional, José Ibáñez Martín, pretendió formar a la juventud española en los valores del Movimiento Nacional. Además, fijó como tarea prioritaria de su ministerio la reconstrucción de los edificios dañados durante la Guerra Civil, especialmente de la Ciudad Universitaria de Madrid, que era la única de las doce universidades españolas donde se podía obtener el grado de doctor y también donde se convocaban los tribunales para provisión de plazas de catedráticos¹².

La primera cátedra (1940)

En el congreso de directores de las Congregaciones Marianas y en la asamblea general de los Propagandistas, celebrados en el verano de 1940, los dirigentes católicos exhortaron a los profesores universitarios presentes a opositar a cátedra¹³. También el fundador del Opus Dei alentó a personas que tenían esa vocación profesional y poseían capacidad intelectual, animándoles a dedicarse a la universidad, pero no a través de reuniones o planes, sino mediante su consejo personal con libertad para acoger o no esa sugerencia¹⁴.

11. Cfr. “Certificado de la calificación para el grado de Doctor en Derecho y Copia del acta del ejercicio para el grado de Doctor en Derecho” (Madrid, 18 de diciembre de 1939), en Archivo General de la Prelatura del Opus Dei (en adelante AGP), serie A.1, 5.5.5. Pedro RODRÍGUEZ: “El doctorado de San Josemaría en la Universidad de Madrid”, *Studia et Documenta*, 2 (2008), pp. 13-104, esp. p. 85.

12. Cfr. Carolina RODRÍGUEZ LÓPEZ: *La Universidad de Madrid en el primer franquismo (1939-1951)*, Madrid, Dykinson, 2002; ÍD.: “Las universidades españolas en el arranque del franquismo: los años cuarenta”, *CIAN*, 5 (2002), pp. 85-125, esp. pp. 112-114; ÍD.: “Estando muertos todavía hablan: La Universidad de Madrid en el primer franquismo”, *Ayer*, 101 (2016), pp. 105-130, esp. pp. 109-117. María Ángeles SOTÉS: *Universidad franquista: debate sobre la libertad de enseñanza (1939-1962)*, Pamplona, Eunsa, 2004, pp. 58-59.

13. Cfr. Cristina BARREIRO: *Historia de la Asociación Católica de Propagandistas. La presidencia de Fernando Martín-Sánchez Juliá (1935-1953)*, Madrid, CEU, 2010, p. 109. Gonzalo REDONDO: *Política, cultura y sociedad en la España de Franco 1939-1975. La configuración del Estado español, nacional y católico (1939-1947)*, Pamplona, Eunsa, 1999, pp. 342-344, p. 504 y p. 602.

14. Cfr. Carta de Josemaría Escrivá a la residencia de estudiantes de Jenner (27 de junio de 1940), AGP, serie A.3.4, 400627-01.

José María Albareda¹⁵, profesor aragonés de 38 años, era doctor en Farmacia y premio extraordinario por su segunda tesis en Ciencias Químicas, becario de la Junta para Ampliación y Estudios (JAE) en varios laboratorios europeos, catedrático de enseñanza secundaria, secretario general del CSIC, y acababa de publicar su segundo libro. Albareda se presentó al concurso de dos plazas de Mineralogía y Zoología, al que concurrió también otro candidato, Felipe Gracia. El tribunal estaba presidido por José Casares, y contaba como vocales con Ricardo Serrano, César González, Manuel Martínez y Luis Máiz. Después de presentar sus méritos y hacer los ejercicios, Albareda –elegido en primer lugar– escogió la Facultad de Farmacia de Madrid, mientras Gracia ocupó la plaza de Barcelona. Por orden de 9 de noviembre de 1940, este edafólogo fue la primera persona del Opus Dei que obtuvo la cátedra universitaria¹⁶.

Las seis cátedras del curso 1941-1942

José María González Barredo¹⁷ fracasó en su primera oposición a tres plazas de catedrático de Química Física en el verano de 1941. El profesor asturiano de 36 años, catedrático de enseñanza secundaria, que había realizado su tesis en el Instituto Rockefeller de Física y Química y después investigó en la sección de rayos del Instituto de Física y Química del CSIC, se presentó a dos plazas de Química Física en 1942. Solamente firmaron dos candidatos: González Barredo y Teresa Salazar. El presidente del tribunal era el director de tesis de Barredo, Antonio Ríus, acompañado por los vocales José María Íñiguez, Luis de Blas, Fernando Burriel y Octavio Foz. Por orden de 27 de abril de 1942, González Barredo alcanzó la cátedra de Química Física en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza. La plaza de la Universidad de Valladolid siguió vacante¹⁸.

Francisco Botella¹⁹, premio extraordinario de licenciatura en Ciencias Exactas, profesor auxiliar de Geometría y de Matemáticas en la Universidad de Madrid y premio extraordinario por su tesis doctoral, llevaba meses preparando sus oposiciones. El matemático alicantino de 27 años se presentó a dos plazas de catedrático de Geometría Analítica. Fueron admitidos dos candidatos: Botella y Pedro Abellanas. Los ejercicios se realizaron en la primavera de 1942. El tribunal –formado por Francisco Navarro Borrás (presidente), José María Orts, José Mur, Sixto Ríos y Rafael Fernández (vocales)–

15. José María Albareda Herrera (1902-1966) estudió en el Instituto General y Técnico de Zaragoza con premio extraordinario de Bachillerato (1918). Doctor en Farmacia (1927) y Ciencias Químicas (1931). Catedrático de Agricultura de Enseñanza Media (1928). Pensionado por la JAE en Alemania, Suiza y Reino Unido. En el curso 1935-1936 frecuentó la Residencia DYA. El 8.IX.1937 se incorporó al Opus Dei. A la edad de 57 años se ordenó sacerdote. En 1960 fue nombrado rector de la Universidad de Navarra. Recibió el doctorado honoris causa en Toulouse y Lovaina. Sobre su vida, cfr. Antoni MALET, “José María Albareda (1902–1966) and the formation of the Spanish Consejo Superior de Investigaciones Científicas”, *Annals of Science*, 66-3 (2009), pp. 307-332. Pablo PÉREZ LÓPEZ: “San Josemaría y José María Albareda (1935-1939)”, *Studia et Documenta*, 6 (2012), pp. 13-66, esp. pp. 14-23). Sobre sus actividades científicas, cfr. Archivo General de la Universidad de Navarra (en adelante AGUN), Fondo José María Albareda.

16. Cfr. BOE, 323 (18.XI.1940), p. 7938. Sobre el tribunal y la memoria presentada por Albareda, cfr. Luis Enrique OTERO CARVAJAL: “Las ciencias naturales en la Universidad nacionalcatólica. La reacción antimoderna”, *Historia del presente*, 20 (2012), pp. 51-67, esp. p. 61; ÍD.: *La Universidad nacionalcatólica...*, p. 295.

17. José María González Barredo (1906-1993) estudió el Bachillerato en el Instituto de Oviedo. Licenciado en Ciencias Químicas. Fue profesor de Física y Química en el Instituto de Linares y de Plasencia. Se incorporó al Opus Dei el 11.II.1933. Doctor por la Universidad de Madrid y catedrático en la Universidad de Zaragoza (1942). En el curso 1942-1943 realizó una estancia de investigación en Italia. Investigó en Alemania. En 1946 se trasladó a los Estados Unidos, donde trabajó en el “Fermi Institute” de Chicago, en Harvard y en Columbia, y en el “Maryland Institute of Advanced Study” de Washington. Sobre su vida, cfr. John A. GUEGUEN, “The Early Days of Opus Dei in Boston. As Recalled by the First Generation (1946-1956)”, *Studia et Documenta*, 1 (2007), pp. 70-72. John F. COVERDALE, “José María González Barredo. An American Pioneer”, *Studia et Documenta*, 10 (2016), pp. 23-43.

18. Cfr. BOE, 144 (24.V.1942), p. 3639. Sobre sus dos oposiciones, cfr. Luis Enrique OTERO CARVAJAL: “Las ciencias naturales...”, pp. 56-57; ÍD.: *La Universidad nacionalcatólica*, pp. 195-205 y pp. 205-209.

19. Francisco Botella Raduán (1915-1987) estudió en el Colegio San José de la Compañía de Jesús en Valencia. Comenzó a cursar Arquitectura y Ciencias Exactas en Madrid y terminó Exactas. Conoció la Academia Residencia DYA y se incorporó al Opus Dei el 23.XI.1935. Obtuvo la cátedra de Métrica (1942) y después de Geometría Analítica y Topología (1948), dando clases en Barcelona y Madrid. Fue investigador del CSIC y presidente de la Real Sociedad Matemática Española. En 1943 realizó una estancia de investigación en el Instituto de Alta Matemática de Roma. Recibió la ordenación sacerdotal en 1946. Después siguió dando clases de Matemáticas en la Universidad de Madrid. Sobre su vida y su obra, cfr. Onésimo DÍAZ: “Botella Raduán, Francisco”, en José Luis ILLANES (dir.), *Diccionario de San Josemaría...*, pp. 164-166. Enrique OUTERELO: *Contribuciones matemáticas: Libro-homenaje al profesor Francisco Botella Raduán*, Madrid, UCM, 1986. José Manuel SÁNCHEZ RON: *Cinzel, martillo y piedra: historia de la ciencia en España (siglos XIX y XX)*, Madrid, Taurus, 1999, p. 341.

dio tres votos a los dos opositores. Por orden de 5 de mayo de 1942, Botella, número uno de su convocatoria, eligió la plaza de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Barcelona; y Abellanas, obtuvo la de Zaragoza.

José Orlandis²⁰, licenciado en Derecho en la Universidad de Valencia y doctor en la Universidad de Madrid con nota de sobresaliente, se preparaba para las oposiciones a cátedra. El mallorquín de 24 años, becario del Instituto Francisco de Vitoria de Derecho del CSIC, se presentó a una plaza de Historia del Derecho en la Universidad de Murcia. Fue admitido otro candidato, Alfonso Guilarte. El presidente del tribunal José López Ortiz (director de tesis de Orlandis), y los vocales Alfonso García Gallo, Juan Manzano, José Maldonado y Justo Pérez de Urbel, nombraron catedrático al profesor mallorquín, por orden de 25 de mayo de 1942²¹.

Rafael Calvo Serer²², después de la oposición fallida a finales de 1940 en la Universidad de Granada, publicó cuatro trabajos en revistas y dedicó tiempo a estudiar alemán. Además terminó, sin llegar a publicar, un capítulo de un libro y otros dos trabajos. Con estos méritos se presentó a dos plazas convocadas de Historia Universal Moderna y Contemporánea²³. Los candidatos admitidos fueron seis: Pablo Álvarez Rubiano, Rafael Calvo, Vicente Genovés, Vicente Rodríguez Casado, Antonio Romeu y Alfredo Sánchez Bella. El tribunal (presidente Carlos Riba, vocales Ciriaco Pérez Bustamante, Joaquín Baró, Mariano Usón y Juan Manzano) dio el primer puesto por unanimidad al profesor valenciano de 26 años, que eligió la plaza de Valencia²⁴.

20. José Orlandis Rovira (1918-2010) estudió en la Facultad de Derecho en la Universidad de Valencia. Pidió la admisión en el Opus Dei el 14.IX.1939. Defendió la tesis en 1941 y obtuvo la cátedra en 1942. Amplió estudios en Roma y en 1945 se doctoró en Derecho Canónico en la Universidad Lateranense. En 1945 ocupó la cátedra de Historia del Derecho en la Universidad de Zaragoza por concurso de traslado. En 1949 recibió la ordenación sacerdotal. Fue el primer decano de la Facultad de Derecho Canónico y primer director del Instituto de Historia de la Iglesia en la Universidad de Navarra. Autor de más de un centenar de libros de historia, experto en la historia del reino visigodo Sobre su vida y su obra, cfr. Juan G. BEDOYA: “José Orlandis, el miembro más antiguo del Opus Dei”, *El País*, 29 de diciembre de 2010, p. 46. Enrique DE LA LAMA: “Conversación en Pamplona con José Orlandis”, *AHig* 5 (1996), pp. 359-375. Antón M. PAZOS: “La obra escrita del Prof. Orlandis Rovira”, en Josep-Ignasi SARANYANA y Eloy TEJERO (dir.): *Hispania Christiana. Estudios en honor del Prof. Dr. José Orlandis Rovira en su septuagésimo aniversario*, Pamplona, Eunsa, 1988, pp. 35-47. Román PIÑA, “José Orlandis Rovira. In memoriam”, *Memòries de la Reial Acadèmia Mallorquina d’Estudis Genealògics, Heràldics i Històrics*, 21 (2011), pp. 169-172.

21. Cfr. BOE, 169 (18.VI.1942), p. 4405. Sobre estas oposiciones, cfr. Manuel MARTÍNEZ NEIRA: “Los catedráticos de la posguerra. Las oposiciones a cátedra de historia del Derecho español en el primer franquismo”, *CIAN*, 6 (2003), pp. 135-219, esp. pp. 153-159.

22. Rafael Calvo Serer (1916-1988) terminó el Bachillerato –con premio extraordinario– en el Instituto Luis Vives. Estudió Historia en la Universidad de Valencia. Se incorporó al Opus Dei el 22.IV.1936. En 1942 obtuvo la cátedra en Valencia. Amplió estudios en Suiza. En 1946 ganó otra por oposición en Madrid. En 1953 como consecuencia de la publicación de un artículo contrario al régimen de Franco fue cesado de la dirección de la revista *Arbor*. En 1966 presidió el consejo de administración del periódico *Madrid*, que fue cerrado finalmente en 1971 por criticar la dictadura. Sobre su vida, cfr. Onésimo DÍAZ: *Rafael Calvo Serer y el grupo Arbor*, Valencia, PUV, 2008; ÍD.: “Los primeros contactos de Rafael Calvo con san Josemaría (1936-1940)”, *Studia et Documenta*, 6 (2012), pp. 67-90. Sara PRADES: “Rafael Calvo Serer. La connexió valenciana de l’Opus Dei”, en Gustau MUÑOZ: *Els reaccionaris valencians. La tradició amagada*, Catarroja, Afers, 2010, pp. 131-160. Sobre sus actividades profesionales y políticas, cfr. AGUN, Fondo Rafael Calvo Serer.

23. Sobre los ejercicios de esta oposición, cfr. Yolanda BLASCO y María Fernanda MANCEBO: *Oposiciones y concursos...*, pp. 133-135. Onésimo DÍAZ: *Rafael Calvo Serer...*, pp. 29-30. Luis Enrique OTERO CARVAJAL (dir.): *La Universidad nacionalcatólica...*, pp. 373-375 y pp. 584-591. Rubén PALLOL: “Las oposiciones a cátedras de historia en la Universidad nacionalcatólica, 1939-1951”, *Historia del presente*, 20 (2012), pp. 37-50, esp. pp. 41-43; ÍD.: “Le renouvellement du corps des professeurs d’histoire pendant le premier franquisme”, *Vingtième siècle: revue d’histoire*, 127 (2015), pp. 101-115. *El profesor Pallol califica a Calvo de candidato oportunista y mediocre por acusar de plagio a uno de los opositores; y afirma erróneamente que Calvo era director de Arbor en 1948.*

24. Sobre la votación, cfr. “Actas del 29 y 30.V.1942”, Archivo General de la Administración (en adelante AGA), 5, 19.1, 32/13679. Sobre su currículum, cfr. “Carpeta con trabajos de Rafael Calvo Serer”, AGA, 5-19.1, 32/13679.

En estos mismos ejercicios participó Vicente Rodríguez Casado²⁵, de 24 años, que presentó diecisiete trabajos entre publicados e inéditos²⁶. Era profesor ayudante de Historia General y de España, y de Historia Universal Moderna en la Universidad de Madrid, y su tesis doctoral premiada y recientemente publicada. El joven historiador madrileño de origen ceutí obtuvo la segunda cátedra en la votación y le tocó la plaza de Sevilla²⁷. Los nombramientos de Rodríguez Casado y Calvo Serer se publicaron oficialmente por orden de 3 de junio de 1942²⁸.

Juan Jiménez Vargas²⁹, licenciado y doctor en Medicina en la Universidad de Madrid, era profesor ayudante y médico interno, e investigador en la sección de Química Biológica del Instituto Cajal del CSIC. El médico madrileño de 29 años, que acababa de publicar su primer libro, se presentó a dos plazas de Fisiología General y Especial³⁰. El tribunal estaba constituido por los profesores Fernando Enríquez de Salamanca (que tenía a Jiménez Vargas como profesor ayudante), Ciriaco Laguna, Ángel Santos, Julián Sanz y José Rodríguez. Los candidatos admitidos fueron diez, aunque solo comparecieron siete aspirantes. En la votación, el tribunal otorgó tres votos a Jiménez Vargas que eligió la plaza de Barcelona y tres votos a Jesús Cosín que marchó a Santiago. La publicación en el boletín oficial llevó fecha de 12 de junio de 1942³¹.

La obtención de seis cátedras por personas del Opus Dei en la primavera de 1942 suscitó comentarios en el mundo universitario, creciendo los rumores acerca de qué era y quiénes formaban parte de esa institución; hasta el extremo de que se hablaba de una organización secreta, dirigida por el secretario y por el presidente del CSIC (José María Albareda y José Ibáñez Martín), cuya finalidad era lograr el control de la docencia y la investigación en España³².

25. Vicente Rodríguez Casado (1918-1990) estudió en el Colegio Nuestra Señora del Pilar de Madrid. Se matriculó en Filosofía y Letras y Derecho en la Universidad Central. Se incorporó al Opus Dei el 12.IV.1936. Defendió la tesis doctoral en 1940. Becario del Instituto Fernández de Oviedo de Historia del CSIC. Obtuvo la cátedra en 1942. Fundó y dirigió la Escuela de Estudios Hispano-Americanos (1943-1959). Fue el promotor y primer rector de la Universidad Hispanoamericana de Santa María de la Rábida (1943-1974), en la que organizó cursos de verano. Creó las revistas *Anuario de Estudios Americanos* (1944) y *Estudios Americanos* (1948). Ocupó la cátedra de Historia Universal Moderna en la Universidad Complutense a partir de 1974. Sobre su vida, cfr. “Recuerdo de Vicente Rodríguez Casado”, AGP, serie A.5, 239.1.7. Antonio CAÑELLAS: “Vicente Rodríguez Casado: las implicaciones políticas del americanismo científico de la posguerra”, en Antonio César MORENO CANTANO (coord.): *Cruzados de Franco. Propaganda y diplomacia en tiempos de guerra (1936-1945)*, Gijón, Trea, 2013, pp. 271-301; ÍD.: “Vicente Rodríguez Casado: premisas intelectuales para un proyecto cultural”, en Feliciano MONTERO y Joseba LOUZAO (coords.): *La restauración social católica en el primer franquismo, 1951-1953*, Alcalá, UA, 2015, pp. 45-69. Fernando FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ (ed.): *El espíritu de la Rábida. El legado cultural de Vicente Rodríguez Casado*, Madrid, Unión Editorial, 1995, pp. 56-58. Sobre sus actividades profesionales, cfr. AGUN, Fondo Vicente Rodríguez Casado (FVRC).

26. Cfr. “Currículum de Vicente Rodríguez Casado”, AGUN, FVRC, caja 7/10. “Carpeta con trabajos de Vicente Rodríguez Casado”, AGA, 5-19.1, 32/13680.

27. Sobre estas oposiciones, cfr. Antonio CAÑELLAS: “Vicente Rodríguez Casado: premisas...”, pp. 63-64. *Rubén PALLOL*: “Las oposiciones a cátedras”, pp. 41-43. *El profesor Pallol* aporta información valiosa, pero comete imprecisiones. Por ejemplo, sostiene que esta oposición estaba organizada de antemano para Rodríguez Casado y la plaza convocada se ofrecía en la Universidad de Sevilla en la que había obtenido la licenciatura y daba clase. En cambio, era licenciado en Madrid, donde daba clases.

28. Cfr. BOE, 175 (24.VI.1942), pp. 4544-455; 181 (30.VI.1942), p. 4667.

29. Juan Jiménez Vargas (1913-1997) estudió el Bachillerato en el Instituto San Isidro de Madrid y Medicina en la Universidad Central. El 4.I.1933 se incorporó al Opus Dei. En 1942 obtuvo la cátedra en Barcelona. Amplió estudios en Suiza con el Premio Nobel Hess (1942). En 1954, fue el promotor y primer decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra y profesor hasta su jubilación. Fundó la *Revista Española de Fisiología*. Escribió más de una docena de libros y numerosos artículos en revistas especializadas. Sobre su vida, cfr. Francisco PONZ y Onésimo DÍAZ: “Juan Jiménez Vargas (1913-1997)”, *Studia et Documenta* 5 (2011), pp. 229-260. Francisco PONZ: “Jiménez Vargas, Juan”, en José Luis ILLANES (coord.), *Diccionario de San Josemaría...*, pp. 694-696.

30. Cfr. “Currículum vitae de Juan Jiménez Vargas”, AGP, documentos, C 150-B1. “Recuerdo de Juan Jiménez Vargas”, AGP, serie A.5, 220.1.1.

31. Cfr. BOE, 74 (15.III.1942), p. 1884; 111 (21.IV.1942), p. 2816; 163 (12.VI.1942).

32. El propio Albareda recibió una carta dirigida al “secretario de la Institución Secreta de Enseñanza Opus Dei” (cfr. “Sobre anónimo dirigido a José María Albareda”, octubre de 1942, AGP, serie M.2.4, 130-04-01). Esto le preocupó hasta tal extremo que conversó seriamente con los ministros de Educación y de Gobernación sobre la campaña contra su persona y sus actividades (cfr. “Nota de José María Albareda”, 24 de octubre de 1942, AGP, serie M.2.4, 130-04-01). Sobre el presidente del CSIC y socio de la ACNdeP, cfr. Justo FORMENTÍN, Alfonso V. CARRASCOSA y Esther RODRÍGUEZ: *José Ibáñez Martín y la ciencia española: El Consejo Superior de Investigaciones Científicas*, Madrid, CEU, 2015.

La cátedra del curso 1942-1943

Cuando Amadeo de Fuenmayor³³ trabajaba en sus oposiciones escuchó unas palabras de Josemaría Escrivá durante un rato de tertulia en el centro del Opus Dei de la calle Núñez de Balboa, que se recogieron en un diario:

“Dijo cómo no habíamos de dar como fin lo que simplemente son medios, tal como las cátedras que hoy son precisas y por los pocos que somos podrá dar la impresión de que es lo más interesante, pero que dentro de unos años quedará reducido a una actividad insignificante”³⁴.

Conviene glosar esta idea del fundador. No parece que existiera un plan por parte del Opus Dei para ocupar el mayor número de cátedras como un fin corporativo. Sino más bien, se trataba de un deseo del fundador de que los miembros del Opus Dei que tuvieran una cierta inclinación para la actividad universitaria, a la cual probablemente también se habrían dedicado si no se hubieran vinculado a esta institución, aprovecharan el número elevado de plazas convocadas y tuvieran en cuenta la repercusión apostólica de la cátedra. Por eso, además del afán por influir cristianamente en la sociedad, cabe pensar que sus aptitudes les movieron a presentarse a los numerosos concursos de cátedras.

El opositor valenciano de 28 años era premio extraordinario de licenciatura y doctorado en Derecho. El becario del Instituto Francisco de Vitoria de Derecho del CSIC, acudió a la convocatoria de tres plazas de Derecho Civil en las Universidades de La Laguna, Granada y Santiago. De los ocho doctores admitidos solamente se atrevieron cinco candidatos a hacer los seis ejercicios, que duraron más de dos meses y terminaron en marzo de 1943. El tribunal –presidido por Felipe Clemente de Diego junto a los vocales Blas Pérez, Ignacio Casso, José Viñas y Manuel Batllé– votó en primer lugar a Antonio Hernández Gil (Granada), en segundo lugar a Amadeo de Fuenmayor (Santiago), y en tercero a José María Valiente (La Laguna)³⁵.

Las cátedras del curso 1943-1944

Francisco Ponz Piedrafita³⁶ llevaba tiempo preparando todo lo necesario para la cátedra, desde antes de la fecha de la convocatoria de la plaza, el 5 de octubre de 1943. Era licenciado y doctor en Ciencias Naturales por la Universidad de Madrid y acababa de realizar una estancia de investigación en Zúrich y Friburgo. Antes de Navidad, Ponz ya había dispuesto la documentación necesaria para presentarse a los ejercicios, que tuvieron lugar en la primavera de 1944. Después de Semana Santa, empezó la oposición a una plaza de Organografía y Fisiología. El tribunal estaba formado por el presidente Ángel Santos Ruiz (director de tesis de Ponz) y los vocales Enrique Eguren, Santiago Alcobé, Francisco García del Cid y Alfredo Carrato. El doctor en Ciencias Naturales de 25 años se presentó en solitario. Ganó por

33. Amadeo de Fuenmayor Champín (1915-2005) terminó el Bachillerato en el Instituto Luis Vives. Después se matriculó en Derecho en la Universidad de Valencia. Se incorporó al Opus Dei el 10.VI.1939. Se le otorgó el premio extraordinario de licenciatura en Derecho (1940). Ganó el premio extraordinario de doctorado (1941) y también el premio Olóriz de la Facultad de Derecho de Valencia (1942). Obtuvo la cátedra en Santiago (1943), y también ejerció como abogado. En 1949 recibió la ordenación sacerdotal. En 1965 terminó el doctorado en Derecho Canónico. Fue profesor de Derecho Civil (1967-1985) y decano de la Facultad de Derecho Canónico (1967-1987) en la Universidad de Navarra. Sobre su vida, cfr. “Recuerdo de Amadeo de Fuenmayor”, AGP, serie A.5, 212.1.6. “Entrevista del autor a Amadeo de Fuenmayor”, Pamplona 4 de febrero de 1999. AA. VV.: *Amadeo de Fuenmayor 1915-2005. Acto académico in memoriam*, Pamplona, UN, 2007, p. 16; pp. 31-36; pp. 46-49. Sobre sus actividades, cfr. AGUN, Fondo Amadeo de Fuenmayor.

34. “Diario del Centro de Núñez de Balboa”, 12 de febrero de 1943, AGP, serie M.2.2, 181-43. El fundador del Opus Dei dispuso que en todos los centros se escribiera un diario con tono familiar y sencillo, que reflejara de manera sucinta los sucesos cotidianos. El diario es una fuente histórica de cierta importancia, pero requiere precaución, ya que puede reflejar los hechos de manera subjetiva. En este caso parece que el escribiente recogió el pensamiento del fundador.

35. Cfr. BOE, 328 (24.XI.1942), p. 9551.

36. Francisco Ponz Piedrafita (1919) realizó la enseñanza secundaria en el Instituto de Huesca. El 10.II.1940 solicitó la admisión en el Opus Dei. Estudió Ciencias Naturales en Madrid. Terminó el doctorado en 1942. Amplió estudios en Suiza (1942-1943). Ganó la cátedra en Barcelona (1944). En 1966 se trasladó como profesor a la Universidad de Navarra; en la que, también, fue rector (1966-1979) y vicerrector (1979-1992). Ha publicado varios libros y numerosos artículos de su especialidad. Miembro de la Real Academia de Ciencias de Barcelona. Ha dirigido *Journal of Physiology and Biochemistry*. Sobre su vida, cfr. Francisco PONZ: *Mi encuentro con el Fundador del Opus Dei, Madrid 1939-1944*, Pamplona, Eunsa, 2000, pp. 19-20; pp. 31-32; p. 39. *Correspondencia del autor con Francisco Ponz*, Pamplona, 26 de noviembre de 2015.

unanimidad la cátedra de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Barcelona, por orden de 11 de mayo de 1944³⁷.

De cara a sus oposiciones a cátedra, José Manuel Casas Torres³⁸ consiguió ejemplares de su tesis ya publicada y galardonada con el premio Menéndez Pelayo del CSIC. Era licenciado en Derecho y Filosofía y Letras por la Universidad de Valencia, y doctor en Geografía. Se presentó a dos plazas de catedrático de Geografía. Firmaron dos geógrafos, José Manuel Casas Torres y José María Martínez Val, y cuatro historiadores, José Ibáñez, Isidoro Escagués, Demetrio Ramos y Evelio Teijón. El tribunal estuvo formado por Eloy Bullón, Amando Melón (director de tesis de Casas Torres), Mariano Usón, Ángel Bozal y Luis García Sainz. En los ejercicios, el geógrafo valenciano de 28 años obtuvo cinco votos, y eligió la cátedra de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, quedando desierta la de Santiago (los otros candidatos no consiguieron ningún voto). El nombramiento oficial llevó fecha de 4 de julio de 1944³⁹.

Pero no todas las personas del Opus Dei consiguieron plaza en sus primeras oposiciones. Calvo Serer, catedrático en Valencia en su segundo intento, prefería una plaza en Madrid de Historia General de la Cultura. Se presentó con otros dos aspirantes: Manuel Ballesteros y Manuel Ferrandis. El tribunal –formado por Pío Zabala, Cayetano Mergelina, Cayetano Alcázar, Luis de Sosa y Manuel Alcala– dio la plaza a Ferrandis⁴⁰.

Federico Suárez quiso presentarse a oposiciones a dos plazas de cátedra de Historia de España en las Universidades de Sevilla y Granada, pero solo fue admitido a la plaza hispalense. Los seis candidatos admitidos eran Federico Suárez, Julio González González, Alfredo Sánchez Bella, Alfonso Gamir, Luciano de la Calzada y Juan Torres (los dos últimos no se presentaron). El tribunal estaba formado por Antonio de la Torre (presidente), Joaquín Pérez Villanueva, Ciriaco Pérez Bustamante, Cayetano Alcázar y Carmelo Viñas (vocales). Suárez, licenciado en Historia por la Universidad de Valencia, en la que fue profesor ayudante en la Facultad de Filosofía y Letras, y doctor en Historia por la Universidad Central, no obtuvo la cátedra de Sevilla, ganada por González⁴¹.

37. Cfr. BOE, 155 (3.VI.1944), p. 4373. *Sobre esta oposición, cfr. Luis Enrique OTERO CARVAJAL, "Las ciencias naturales..."*, pp. 61-62; ÍD.: *La Universidad nacionalcatólica...*, pp. 284-285.

38. José Manuel Casas Torres (1916-2010) comenzó sus estudios en el Colegio de los Hermanos Maristas de Valencia. Se licenció en Derecho y Filosofía y Letras en la Universidad de Valencia. Se incorporó al Opus Dei el 14.VII.1939. Hizo el doctorado en Geografía en la Universidad de Madrid con una tesis que obtuvo el premio Menéndez Pelayo en 1943. En 1944 ganó la cátedra en Zaragoza. En 1947 fue pensionado por la Junta de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores en Londres. En la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza creó la especialidad de Geografía y fundó la revista *Geographica* en 1954. Fue subdirector del Instituto de Estudios Pirenaicos y director la revista *Pirineos*. Doctor honoris causa por la Universidad de Montpellier en 1960. En 1965 ocupó por oposición la cátedra de Geografía de la Población en la Universidad Complutense. Dirigió una de las secciones del Instituto de Geografía del CSIC en Zaragoza y después el Instituto de Geografía Aplicada del CSIC en Madrid. En 1994 participó en la Conferencia Mundial del Cairo sobre Población y Desarrollo. Sobre su vida, cfr. "Recuerdo de José Manuel Casas Torres", AGP, serie A.5, 202.3.1. Gustavo ALARES: *Diccionario biográfico de los consejeros de la Institución "Fernando el Católico", 1943-1984: una aproximación a las elites políticas y culturales de la Zaragoza franquista*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 2008, pp. 163-166. AA. VV.: *José Manuel Casas Torres (1944-1969). Veinticinco años de docencia universitaria. Homenaje a una labor*, Zaragoza, 1972, pp. IX-XVI. Sicilia GUTIÉRREZ RONCO y Juan José SANZ DONAIRE, (eds.): *Homenaje al profesor José Manuel Casas Torres*, Madrid, UCM, 2007, p. XII.

39. Cfr. BOE, 98 (7.IV.1944), p. 2788; 134 (15.V.1944), p. 3882; 212 (30.VII.1944), p. 5791. *Sobre esta oposición, cfr. Luis Enrique OTERO CARVAJAL (dir.): La Universidad nacionalcatólica...*, pp. 675-677.

40. Cfr. BOE, 317 (13.XI.1943), p. 10952-10953; 326 (22.XI.1943), p. 11238; 151 (30.V.1944), p. 4222. Sobre esta oposición, cfr. Onésimo DÍAZ: *Rafael Calvo Serer...*, pp. 44-45. Antonio FONTÁN: *Los católicos en la Universidad española actual*, Madrid, Rialp, 1961, p. 85. Rubén PALLOL: *Las oposiciones a cátedras...*, p. 43.

41. Cfr. BOE, 14 (14.I.1944), p. 399; 107 (16.IV.1944), p. 3040; 184 (2.VII.1944). Sobre esta oposición, cfr. Yolanda BLASCO y María Fernanda MANCIBO: *Oposiciones a cátedra...*, p. 161. Luis Enrique OTERO CARVAJAL (dir.): *La Universidad nacionalcatólica...*, pp. 600-601. Suárez, que recibió un voto en esta ocasión, siguió como becario del Instituto Jerónimo Zurita del CSIC, y ganó la cátedra de Santiago en 1948.

Las cátedras del curso 1944-1945

Eduardo Alastrué⁴², doctor en Ciencias Naturales e Ingeniero de Minas, acudió a la convocatoria de dos plazas de Ciencias Geológicas. También fue admitido Bermudo Meléndez. El tribunal, formado por el presidente Maximino San Miguel y los vocales Francisco Beltrán, Pedro Ferrando, Clemente Sáenz y Luis Solé (director de tesis de Alastrué), decidió dar las dos plazas. A los 31 años, Alastrué logró tres votos y eligió la Facultad de Ciencias de la Universidad de Sevilla; y Meléndez, con dos votos, aceptó Granada. Por orden de 7 de noviembre de 1944, Alastrué fue nombrado catedrático de Ciencias Geológicas⁴³.

El asturiano Ignacio de la Concha⁴⁴, 28 años, licenciado en Derecho con sobresaliente, profesor ayudante de Derecho Político en las Universidades de Valladolid (1941-1942) y de Madrid (1942-1943), doctor en Derecho con premio extraordinario, profesor auxiliar de Historia del Derecho en Madrid (1943-1944), que acababa de realizar una estancia en la Universidad de Coimbra, comenzó los ejercicios de oposición a dos plazas de Historia del Derecho. El tribunal estaba presidido por Manuel Torres, y los vocales eran Juan Beneyto, Alfonso García Gallo (que dirigió la tesis a de la Concha), José Maldonado y Antonio de la Torre. Se presentaron cuatro candidatos: Ignacio de la Concha, José María Font, Alfonso Guilarte y Ángel López-Amo. Font, que obtuvo tres votos, eligió la Universidad de La Laguna, y de la Concha –con tres votos en la segunda votación– fue a la Universidad de Oviedo, por orden de 29 de diciembre de 1944⁴⁵.

Laureano López Rodó⁴⁶, tras fracasar en sus primeras oposiciones en 1944⁴⁷, volvió a intentarlo meses después. Licenciado en Derecho por la Universidad de Barcelona y premio de doctorado en Derecho, se presentó a dos plazas de Derecho Administrativo. También fue admitido Manuel Ballbé. El tribunal –presidido por José Gascón (director de tesis de López Rodó) y formado, además, por los vocales Sabino Álvarez-Gendín, Luis Jordana de Pozas, Antonio Mesa y Eugenio Pérez Botija– concedió

42. Eduardo Alastrué Castillo (1913-1991) estudió en las Escuelas Pías de Alcañiz. Desde 1934 asistió a actividades de formación cristiana en DYA, incorporándose al Opus Dei en febrero de 1936. Tras la guerra se doctoró en Ciencias Naturales en 1943 e Ingeniería de Minas en 1944. En 1943 recibió el premio Juan de la Cierva por su tesis. En 1944 obtuvo la cátedra en Sevilla. Realizó estancias de investigación en Francia e Inglaterra en el curso 1946-1947. La relación con el Opus Dei se enfrió hasta abandonar esta institución. En 1949 mediante concurso de traslado ocupó la cátedra en la Universidad de Zaragoza. En 1957 volvió a Sevilla. En 1969 obtuvo la cátedra de Geografía Física y Geología Aplicada en Madrid. Sobre su vida, cfr. “Esquela de Eduardo Alastrué Castillo”, *ABC*, 23 de enero de 1991, p. 106; Gustavo ALARES: *Diccionario biográfico...*, pp. 421-422.

43. Cfr. BOE, 72 (12.III.1944), p. 2124; 257 (13.IX.1944), p. 6777; 340 (5.XII.1944), p. 9228. Sobre esta oposición, cfr. Luis Enrique *OTERO CARVAJAL*: “Las ciencias naturales...”, p. 62; ÍD.: *La Universidad nacionalcatólica*, pp. 295-297.

44. Ignacio de la Concha Martínez (1916-2000) estudió el Bachillerato en Oviedo. Pidió la admisión en el Opus Dei en la primavera de 1940 cuando estudiaba Derecho. Realizó el doctorado con premio extraordinario (1943). Fue becario del Instituto Francisco de Vitoria del CSIC. Ganó la cátedra en Oviedo (1944). En 1946 trasladó su cátedra a la Universidad de Valencia. En 1947 se desplazó unos meses a París como pensionado de la Junta de Relaciones Culturales. Vivió en México cinco años, trabajando unos años en Culiacán y en la capital. En 1954 se reintegró a su cátedra, pero en la Universidad de Salamanca. A su vuelta a España no continuó en el Opus Dei. Sobre su vida, cfr. “Esquela de Ignacio de la Concha”, *ABC*, 12 de octubre de 2000, p. 73. Víctor CANO, *Los primeros pasos del Opus Dei en México (1948-1949)*, *Studia et Documenta*, 1 (2007), p. 45. Santos M. CORONAS: “Jubilación del prof. D. Ignacio de la Concha”, *AHDE* 55 (1985), pp. 992-993; ÍD.: “Ignacio de la Concha”, *AHDE* 80 (2000), pp. 730-731. Fernando de ARVIZU, “Don Ignacio”, en *Liber amicorum. Profesor Ignacio de la Concha*, Oviedo, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1986, pp. 13-16.

45. Cfr. BOE, 53 (22.II.1944), p. 1592; 178 (26.VI.1944), p. 4992; 263 (19.IX.1944), p. 6918; 311 (6.XI.1944), p. 8361; (17.I.1945), p. 568. Sobre estas oposiciones, cfr. Manuel MARTÍNEZ NEIRA: *Los catedráticos de la posguerra...*, pp. 160-164. En un libro reciente no se mencionaron estos ejercicios, ni tampoco los de la oposición ganada por Orlandis ni Fuenmayor (cfr. Luis Enrique *OTERO CARVAJAL* (dir.): *La Universidad nacionalcatólica...*).

46. Laureano López Rodó (1920-2000) terminó el Bachillerato en el Instituto Salmerón de Barcelona. El 8.I.1941 entró en el Opus Dei. Se doctoró con premio extraordinario en 1943. Obtuvo la cátedra en Santiago en 1945. Realizó una intensa labor intelectual como académico, consejero y profesor visitante de varias universidades. Fue Comisario del Plan de Desarrollo, Ministro de Asuntos Exteriores, Embajador en Viena y Diputado por Barcelona en las Cortes Constituyentes. Sobre su vida, cfr. Antonio CAÑELLAS, *Laureano López Rodó. Biografía política de un Ministro de Franco (1920-2000)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011. Juan DE LA CRUZ FERRER (coord.): *Maestros Complutenses del Derecho. Laureano López Rodó*, Madrid, UCM, 2004, pp. 15-16). Sobre su actividad profesional, cfr. AGUN, Fondo Laureano López Rodó.

47. Cfr. BOE, 34 (3.II.1944), p. 953; BOE, 101 (11.IV.1944), pp. 3026-3208; BOE, 201 (20.VII.1944), p. 7028. López Rodó no guardó buen recuerdo de estas oposiciones y no hizo mención en sus memorias (cfr. Laureano LÓPEZ RODÓ: *Memorias*, Barcelona, Plaza & Janés, 1990, p. 26). En cambio, Ponz dejó constancia de este hecho (cfr. Francisco PONZ: *Mi encuentro con el Fundador...*, p. 143).

el número uno a Laureano López Rodó, de 25 años, que eligió la plaza de Santiago, y Ballbé se quedó con Murcia. Por orden de 13 de julio de 1945, López Rodó fue nombrado catedrático⁴⁸.

El valenciano Salvador Senent Pérez⁴⁹, doctor en Químicas, que había ampliado estudios en Alemania, se presentó a su primera oposición a los de 26 años. A dos plazas de catedrático de Química Física fueron admitidos seis candidatos: José Beltrán, Juan María Coronas, José Ignacio Fernández Alonso, María Teresa Salazar, Martín Santos y Salvador Senent. El tribunal estaba formado por el presidente José Pascual, y los vocales José Ibarz, Adolfo Rancaño, Julián Rodríguez Velasco y José Baltá. En las votaciones Senent obtuvo cuatro votos, y eligió Valladolid, mientras Fernández Alonso consiguió tres y se adjudicó Valencia. En el boletín oficial se publicaron los nombres de los nuevos catedráticos el 26 de julio de 1945⁵⁰.

Meses después de un primer intento de obtener cátedra, Ángel López-Amo⁵¹, profesor alicantino de 27 años de edad y premio extraordinario de Derecho, volvió a presentarse a una plaza, que en esta ocasión era de Historia del Derecho Español de la Facultad de Derecho en la Universidad de Valencia. Sólo fue admitido otro candidato, Alfonso Guilarte, que no compareció. El tribunal presidido por Salvador Mingujón, y compuesto por los vocales Ángel Canellas, Ignacio de la Concha, Alfonso García Gallo y José Maldonado, nombró catedrático a López-Amo. El nombramiento se hizo oficial el 27 de julio de 1945⁵².

No siempre los hombres del Opus Dei obtenían la cátedra. Por ejemplo, Teodoro Ruiz Jusué, premio extraordinario de doctorado en Derecho y profesor de la Universidad Central, optó a dos plazas de catedrático de Derecho Canónico en las Universidades de Valladolid y Oviedo. Se presentaron seis candidatos y obtuvo la plaza de la Facultad de Derecho de Valladolid el profesor Miguel Hernández Ascó⁵³. Un amigo del fundador del Opus Dei presenció cómo Josemaría Escrivá consoló a Teodoro Ruiz Jusué al suspender estas oposiciones, diciéndole que no estuviera triste y que no pasaba nada⁵⁴. En otro intento, Ruiz Jusué aspiró a cátedra en 1951, pero de nuevo sin fortuna⁵⁵.

Termino esta investigación en el verano de 1945, punto de inflexión de la dictadura con el nombramiento de un nuevo gobierno que respondiera a la presión internacional tras el final de la Segunda Guerra Mundial. Aquí se ofrece un primer estudio sobre los profesores miembros del Opus Dei que accedieron a la cátedra entre 1939 y 1945.

48. Cfr. BOE, 365 (30.XII.1944), p. 9830; 154 (3.VI.1945), p. 4604; 227 (15.VIII.1945), p. 1165. Sobre estas oposiciones, cfr. Luis Enrique *OTERO CARVAJAL (dir.): La Universidad nacionalcatólica...*, pp. 830-831.

49. Salvador Senent Pérez (1919-2006) estudió en el Colegio San José de la Compañía de Jesús en Valencia. Comenzó Ciencias Químicas en la Universidad de Valencia. Se incorporó al Opus Dei en junio de 1939. Amplió estudios en Gotinga y Oxford. Obtuvo la cátedra en Valladolid en 1945. Dos años después abandonó el Opus Dei. Decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Valladolid entre 1956 y 1959. Miembro de la Real Sociedad Española de Física y Química. Autor de numerosos libros de su especialidad. Sobre su vida, cfr. “Fallecido Salvador Senent Pérez”, *ABC*, 1 de diciembre de 2006, p. 61. “Recuerdo de Salvador Senent Pérez”, *AGP*, serie A.5, 243.1.11. Onésimo DÍAZ: “Los primeros contactos...”, p. 79. Carlos GONZÁLEZ IBÁÑEZ y Antonio SANTAMARÍA: *Física y Química en la Colina de los Chopos, 75 años de investigación en el edificio Rockefeller del CSIC (1932-2007)*, Madrid, CSIC, 2009, p. 42 y p. 324.

50. Cfr. BOE, 131 (11.V.1945), p. 3878; 232 (20.VIII.1945), p. 1268. Sobre estas oposiciones, cfr. Luis Enrique *OTERO CARVAJAL: “Las ciencias naturales...”*, pp. 57-58; *ÍD.: La Universidad nacionalcatólica...*, pp. 211-214.

51. Ángel López-Amo Marín (1917-1956) terminó el Bachillerato en el Instituto Luis Vives de Valencia y Derecho en la Universidad de Valencia. Se incorporó al Opus Dei el 3.III.1941. Fue profesor ayudante en Madrid y ganó el premio extraordinario de doctorado (1943). Obtuvo la cátedra en Valencia (1945). Gracias a una beca de Relaciones Culturales amplió estudios en Portugal (1944) y Suiza (1947-1948). A su regreso dio clases en la Universidad de Santiago y en la de Oviedo (1948-1952). Ganó el Premio Nacional de Literatura en 1952. Fue preceptor del príncipe Juan Carlos de Borbón y profesor del Estudio General de Navarra. Sobre su vida, cfr. AA. VV.: *Ángel López-Amo, historiador del derecho y pensador político*, Pamplona, EGN, 1957. Francisco Javier GUILLAMÓN: “Sobre el pensamiento político de Ángel López-Amo”, *Empresas políticas*, 12 (2009), pp. 65-69. Jerónimo MOLINA: “Ángel López-Amo, historiador del derecho y jurista político”, *Razón Española*, 169 (2011), p. 193. Sobre su actividad, cfr. AGUN, Fondo Ángel López-Amo.

52. Cfr. BOE, 177 (26.VI.1945), p. 5298; 180 (29.VI.1945), p. 5392; 240 (28.VIII.1945), p. 1443. Sobre los ejercicios de estas oposiciones, cfr. Manuel MARTÍNEZ NEIRA: *Los catedráticos de la posguerra...*, pp. 166-169. Luis Enrique *OTERO CARVAJAL (dir.): La Universidad nacionalcatólica...*, p. 996.

53. Cfr. BOE, 160 (9.VI.1945), p. 4826; 189 (8.VII.1945), p. 174.

54. Cfr. Silvestre SANCHO MORALES: “Testimonio de Silvestre Sancho Morales, O.P.”, en Benito BADRINAS (ed.): *Beato Josemaría Escrivá de Balaguer: un hombre de Dios. Testimonios sobre el fundador del Opus Dei*, Madrid, Palabra, 1994, pp. 389-412.

55. Cfr. Luis Enrique *OTERO CARVAJAL (dir.): La Universidad nacionalcatólica...*, p. 990.

Conclusión

La ruptura que significó la Guerra Civil afectó sobremanera al ámbito intelectual, y en mayor medida a las Universidades que habían permanecido en zona republicana: Barcelona, Madrid, Murcia y Valencia. Entre los 15 hombres del Opus Dei que obtuvieron cátedra entre 1939 y 1945, 3 fueron a Barcelona, 2 a Valencia, 1 a Madrid, y 1 a Murcia.

En general, a las oposiciones acudían más candidatos que plazas. Los tribunales juzgaron los seis ejercicios y votaron según sus criterios. Varios miembros del Opus Dei no sacaron la cátedra a la primera: Calvo Serer en 1940, González Barredo en 1941, López-Amo y López Rodó en 1944. Algunos se beneficiaron de contar con su director de tesis en la presidencia del tribunal (González Barredo, Orlandis, Ponz y López Rodó) o bien como vocales (Alastrué, Casas Torres y de la Concha), aunque esto no garantizaba la plaza, como sucedió a González Barredo en su primer concurso con su director como vocal.

La edad media de los 15 profesores miembros del Opus Dei que obtuvieron la cátedra era de 28 años. Albareda fue el primero en acceder a la cátedra y el mayor en edad (38 años) y después González Barredo (36 años), mientras Orlandis y Rodríguez Casado consiguieron la plaza muy jóvenes (24 años). Tanto Albareda como González Barredo habían obtenido primero la cátedra de Enseñanza Media y habían disfrutado de becas de la JAE y de la Fundación Rockefeller antes de la Guerra Civil, mientras el resto eran más jóvenes y la mayoría terminó sus licenciaturas en la posguerra.

En cuanto a los orígenes geográficos, 6 procedían de Valencia (Alicante, Alcoy y cuatro de la capital valenciana), 3 de Aragón (Caspe, Huesca y Alcañiz), 2 de Asturias (Colunga y Villaviciosa), y 1 de Madrid, 1 de Palma de Mallorca, 1 de Ceuta, 1 de Barcelona.

Sobre su formación universitaria, 6 eran doctores en Ciencias, 5 en Derecho, 3 en Filosofía y Letras, y 1 en Medicina. De los doctores en Ciencias, 2 ocuparon la cátedra de Química Física, 1 de Mineralogía y Zoología, 1 de Geometría Analítica, 1 de Organografía y Fisiología, y 1 de Ciencias Geológicas; de los de Derecho, 3 eran de Historia del Derecho, 1 de Derecho Civil y 1 de Derecho Administrativo; de los de Filosofía y Letras, 2 eran de Historia Universal Moderna y Contemporánea, y 1 de Geografía; y el único catedrático de Medicina era de Fisiología General y Especial.

Las 15 personas del Opus Dei que obtuvieron la plaza representaban un número reducido, aunque significativo sobre las 155 plazas de catedráticos ocupadas en la posguerra sobre un total de 217 concursos de oposiciones a cátedra. En el ambiente universitario de la posguerra causó cierto revuelo que unos jóvenes doctores de una institución católica, entonces poco conocida, hicieran acto de presencia en la vida académica, corriendo todo tipo de rumores. El detonante fue la consecución de 6 cátedras en la primavera de 1942, lo que suscitó inquietud en el marco académico sobre quiénes eran estos profesores y qué pretendían. Esto motivó un debate, que ha generado un lugar común en la historiografía, hasta nuestros días.